

# MAGOS DE LAS DOCTRINAS

Pastor: Oscar Arocha

Mayo 22, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

*“Más los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.” –  
2 Timoteo 3:13*

Este versículo inicia con la partícula gramatical de contraste, “*más*,” indicando que es adverso a lo anterior, donde el apóstol Pablo sale al frente de una posible pregunta en la mente de Timoteo. Antes le dijo: “*Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución*” (v12), y él diría: Pablo tú me has dicho que vendrán persecuciones contra los evangélicos, pero no me has dicho cómo serán esos hombres, y ahora el apóstol le dice: “*Más los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.*” Esas personas serán guiados por el príncipe de las tinieblas, quien tan pronto como vio salir la verdad del Evangelio, ha orquestado adular de toda forma posible el mensaje de salvación, ya sea por fuerza o falsificación. Aquí fue de esto último.

Es, pues, certísimo que el mensaje salvífico del Evangelio de Cristo ha de prosperar sobre toda la faz de la tierra, pero al mismo tiempo la maldad haría lo suyo en contrario; entonces se pudiera decir que es peor para la fe si la impiedad y maldad crece, a ser víctimas de las aflicciones que trae la persecución física. O que el diablo preferiría meter falsa doctrina, que afligir los Creyentes, o que para los postreros días abundaría más la falsedad en contra de la verdad, que las persecuciones.

El sermón será así: **Uno**, Explicando el texto. **Dos**, Lecciones de estos peligros espirituales.

## **(1). EXPLICANDO EL VERSÍCULO**

Leemos: “*Más los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.*” Se pueden ver cuatro asuntos: Un carácter: “*Malos hombres.*” Una magia: “*Engañadores.*” Una degeneración: “*Irán de mal en peor.*” Una confusión: “*Engañando y siendo engañados.*” Veamos los detalles.

### UN CARÁCTER

Hay una diferencia entre el carácter de un Creyente y un incrédulo; el Creyente es perfecto delante de Dios, pues Cristo lo perdonó y justificó, pero con el impío es lo opuesto, y quién habla en este texto es el Espíritu Santo, y señala ciertos hombres que se hacen pasar por ministros del Evangelio, dice: “*Malos hombres.*” Es un juicio terrible. En este caso “*malos*” es, quienes se presentan como religioso, pero algún pecado o vicio lo domina; más aun que sienten incomodidad en sus pechos cuando ven un siervo fiel de Cristo; nótese: “*Los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; más los malos hombres...*” (v12); sin razón se molestan ante la presencia de un buen hombre, y hasta los persiguen para hacerle daño. El agravio no será fruto de

ignorancia espiritual o debilidad, sino de una voluntad obstinada contra la verdad, hombres guiados por alguna codicia, soberbia o un auto concepto malicioso. En este caso se nota lo estricto del juicio de Dios, castigando el pecado con otro pecado; el corazón malo guiado por el error. Aman su error, lo viven y están contentos con su desviación. Terrible juicio. Casos extremos son no pocos papistas, hombres dados a la pedofilia. Hemos llegados al extremo de ver sodomitas que se venden como ministros religiosos, y en otro lugar el apóstol los señala: *“Hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe”* (2 Tesalonicenses 3:2)

### MAGOS DE LA RELIGIÓN

Esto es dicho así: *“Engañadores.”* (Gr. γοηζ, goes, que significa impostor, charlatán, engañador, mago). Esta palabra es traducida como seductor. T. Hall lo traduce así: *“Es un encantador, y argumenta que más propiamente significa un mago, uno que por trucos o artes ilusorios engaña con falsos colores; tal como hicieron los magos ante Faraón de Egipto. No es realidad sino mera ilusión de tinieblas.”* Se nos revela que habrá hombres malos y además seductores, que bajo el poder del diablo lograrán ser líderes religiosos, y como un juicio de Dios *“irán de mal en peor.”* Estos hombres tendrán el poder de vender la escoria como si fuera oro, y muchos comprarán su mercancía religiosa; como está escrito: *“Medran falsificando la palabra de Dios”* (2 Corintios 2:17).

Un caso ilustra este engaño: *“Había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo”* (Hechos 8:9-11); notemos este seductor o engañador era considerado como si hablase a nombre de Dios, el pensar de aquella sociedad le dio su aprobación: *“A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios”* (v10). Este mago le pidió al apóstol Pedro que le vendiera el poder del Espíritu Santo para luego venderlo por dinero. Un cuadro así es lo que Pablo profetiza de algunos ministerios religiosos para los postreros días. Detrás de todo esto está el poder del diablo, de manera que no debe sorprender algo así si Satanás se viste de hombre. Dio ese poder a Simón el mago, y lo dará también a muchos otros. No dudamos que millones de almas indoctas sean seducidas por esos encantamiento. Hoy día somos testigos de esta profecía.

Algunos de estos hombres pudieran tener gran elocuencia, un caso lo ilustra: *“Y él (Balaam) tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, Rey de Moab, de los montes del oriente; Ven, maldíceme a Jacob, Y ven, execra a Israel. ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado? Porque de la cumbre de las peñas lo veré, Y desde los collados lo miraré; He aquí un pueblo que habitará confiado, Y no será contado entre las naciones”* (Números 23:7-9); es notorio lo entendible y hermoso que se expresaba, parecía un hombre dotado de excelentes dones, pero era un falsificador de la voluntad de Dios, un engañador, guiado por el poder del diablo. Me atrevo a colocar en este grupo a los predicadores de la cosecha o el mal llamado Evangelio de la prosperidad, y baso mi conclusión de esta Escritura: *“Se lanzaron por lucro en el error de Balaam”* (Judas 1:11), al leer en el Libro de Números notaríamos que Balaam adulteró la doctrina del Evangelio por amor al dinero, o la prosperidad terrenal. Así estos.

## LA DEGENERACIÓN RELIGIOSA

Su derrotero de maldad no sorprende, pues siendo malos agregaron la seducción, o que es consecuencia obligada que “*irán de mal en peor.*” Satanás los montó en un carro sin frenos cuesta abajo; no hay quien los detenga, o que cada día que pase se hundirán más y más en el error o falsa doctrina. La codicia es uno de los sentimientos más presionante contra la voluntad del hombre, y cuando una persona se encuentra bajo su poder, pocas cosas pudieran detener el desenfreno; es un pecado agresivo. Este acelerero se ilustra con Balaam, su antecesor histórico; nótese: “*Y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta*” (2Pedro 2:16). En esa ocasión el Señor salió en contra de la mala intención del profeta, le habló, pero no lo detuvo, luego trató con los reproches de su conciencia, y tampoco; finalmente le habló por medio de una burra y ni así le disuadió. Es propio concluir que estos falsificadores de la verdad del Evangelio “*irán de mal en peor.*” Una bola cuesta abajo, aumentaría su velocidad o desenfreno.

**Un caso** reciente, el señor *Harold Camping*, ha predicho varias veces la fecha del regreso de Cristo, y ahora dijo que sería el 21 de mayo/2011; otra vez se equivocó, pero no abandona su herejía, hay un desenfreno en su codicia religiosa o terrenal, ni que la burra vuelva hablarle abandonaría su error. **¿Por qué?** Porque es un seductor y los seductores “*irán de mal en peor.*” La historia de este engañador y otros modernos no ha sido escrita, o no ha concluido, no obstante en la Biblia hay varios caso de hombres que fueron de mal en peor. Judas Iscariote, primero fue ladrón, después traidor y la violencia de su sentimientos le hizo desesperar y se suicidó, fue asesino. El rey Saúl, primero hipócrita, luego elogio a David con fines de seducir y matarlo, después consultó una bruja y al final se mató a sí mismo. Los impíos añaden iniquidad a su iniquidad. Aquí aplica lo que dijo el Señor a Abraham: “*Aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo (impío) hasta aquí*” (Génesis 15:16), esto es, que todavía falta por ver mucho más maldad, porque los seductores “*irán de mal en peor.*”

## LA CONFUSIÓN

Dicho de otro modo, “*seduciendo y siendo seducidos*”, o: “*Engañando y siendo engañados,*” y aquí el escritor emplea una figura de retórica, invierte el orden natural de los eventos, o pone el efecto, “*engañando,*” antes de su causa, “*engañados.*” Lo cierto es, que estos malos hombres son seducidos por Satanás, y ellos seducen a otros. Son magos de las doctrinas, o que hacen trucos de magia con el fin de seducir las almas inconstantes. El instrumento que más usan es el sofisma, o que disfrazan su mensaje carnal de versículos bíblicos. El mismo método que empleo el diablo para tentar al Señor Jesús (Mateo 4:6). Destacamos la culpa de estos malvados. El engaño del diablo es un participio pasado: “*engañados,*” pero la de ellos es un presente continuo, asiduidad en la maldad: “*Engañando.*”

**Pregunta:** ¿Por qué estos engañadores seducen a tanta gente? El profeta responde: “*Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras*” (Isaías 30:10), esto es, que el ser humano tiene una mente vanidosa, o fuerte inclinación al error. Obedecer mi propio corazón es mucho más fácil que amar a Dios. A esto se agrega que vivimos en una época de mucha inseguridad, la gente anda desesperada por algo seguro, o en quien confiar; es como río revuelto, y allí el diablo pesca con facilidad. Los consultorios de los

siquiatras, psicólogos y astrólogos están llenos; entonces Satanás dice: *“Engañemos líderes, y ellos engañarán a muchos.”* Cristo fue tentado bajo hambre (*Mateo 4:2*), no estando satisfecho; mire nuestro pasaje: *“En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos...”* (v1); tiempos de abundantes tinieblas, o que los ataques de Satanás abundarán, época de mucha inseguridad, y en la inseguridad se pierde el buen juicio, se hace presa fácil del diablo.

Notemos el ardiente celo de Pablo para contrarrestar la maldad: *“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo”* (v4:1); o que no hagas otra cosa que predicar. Más aun, que hay un afán desmedido por el dinero, y nunca hemos sabido de alguien convertido a Cristo por su prosperidad, pero si de miles por su adversidad. El mundo vive un clima de comodidad como nunca antes, o que son presa fácil del diablo. David cayó en pecado siendo rey, no siendo perseguido. Fuerte en escasez, y débil en su abundancia.

**La seducción.** Balaam fue guiado por su codicia. La codicia de estos malos hombres se centra en uno de estos tres: Amor al dinero, la fama o placeres terrenales; entonces cuando el diablo ve una persona en la cristiandad que muestra inclinación por el protagonismo u originalidad, que anhela ser alguien importante, prospero más que santo, enfila sus cañones contra esa persona, ya que es candidato idóneo para engañarlo, y luego engañe a otros. La codicia es un pecado agresivo, ardiente. Un texto prueba que no le sería difícil seducirlo: *“La serpiente antigua, que es el diablo y Satanás”* (*Apocalipsis 20:2*); *“serpiente”* indica sutileza de engañar, y *“antigua,”* que posee larga experiencia entrapando, y su forma de hacerlo es engañar hombres por medio de otros hombres. Un caso: *“Jeroboam, el cual pecó, y ha hecho pecar a Israel”* (*1 Reyes 14:16*). En breve: Los malos hombres se deleitan en liderar sobre otros, no quieren ir al infierno solos; sin saberlo se gozan que otros también vayan con ellos. El diablo sabe eso, y busca hombres dispuestos a ser engañados y engañen a muchos otros.

## (2). LECCIONES CONTRA ESTOS PELIGROS ESPIRITUALES

1. **Hermano. Cuídate del pecado de la codicia, es un enemigo sutil contra la luz espiritual.** Cuando Eva codició el árbol prohibido, se le borró de la mente todo cuanto Dios les había mandado. Con David ocurrió lo mismo cuando vio a Betzabé bañándose. Si tú tienes un oído pesado para las verdades del Evangelio, es muy posible que la codicia haya tomado mucho espacio en tu mente. Es frecuente que si un hijo codicia un juguete prohibido, no oiga los argumentos contrarios de su padre. Así está escrito: *“Dejaron a su Dios para fornicar”* (*Oseas 4:12*); si codicias las cosa del mundo, no podrás oír la Palabra de Dios, y cuando el Diablo oye tus expresiones vanidosas y acciones de codicia, pronto te engañaría.
2. **Hermano: Los engañadores del Evangelio son personas muy peligrosas, no son como uno se imagina.** Son codiciosos, fraudulentos, resisten la verdad, son hombres de mano, mente y corazón corrupto; así mismo los etiqueta Pablo: *“Cruelles, aborrecedores de lo bueno... Hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe”* (v3,6). De manera, que aun cuando hagan un show de santidad y amor por los pobres, no les crea, son impíos de la peor clase, peores que un narco traficante; el narco destruye el cuerpo, pero estos destruyen el

alma. Depredadores del espíritu humano. Literalmente sepulcros blanqueados de lengua venenosa, y les aplica la sentencia dicha por el Señor Jesús: *“Recorren mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, lo hacen dos veces más hijo del infierno que ellos”* (Mtateo 23:15). Entre esos están: Los de la Cosecha, los Testigos, los Mormones, los papistas y otros tantos.

3. **Hermano: La vía del progreso espiritual es la humildad.** Se trata, pues, de un asunto invisible o que toda obra de humildad se forma primero en tu mente, no en la opinión de los hombres ni de ti mismo; óyelo de la misma boca del Señor: *“No digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto”* (Deuteronomio 8:17-18). Si le robas la gloria a Dios quizás crezca en cosas terrenales, pero si te le sometes de todo corazón, crecerás en Gracia. Sólo El puede ponerte sobre otros. Viene de Dios y para Dios, en esto no compitas con tu prójimo, no busques protagonismo. Cuídate que tu motivación no seas como la de Saúl, que para tratar de justificar su protagonismo, dijo al profeta de Dios: *“La gente me pidió que lo hiciera.”* Ten presente que los grandes santos, profetas y apóstoles se reducen a esta frase: *“Siervos de Cristo por la voluntad de Dios.”*
4. **Amigo: Pecar contra el conocimiento aumentaría tu culpa.** Es más malvado un ladrón que robe a la luz del mediodía que de noche, requiere más desvergüenza y maldad hacerlo de día. Entonces, a ti te digo: Tú has oído el Evangelio, estás viendo el cumplimiento de las profecías, y aun así no te conviertes. Tu maldad contra Dios es mayor. Oye Sus Palabras: “Si yo no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado”. (Juan 15:22). Te ruego, pues, que no sigas aumentando tus culpas. Arrepiente, confía en Jesucristo, y serás salvo por siempre.